

---

¿La última moda? La ropa anti-ondas

16/10/2013



Este fenómeno es "muy reciente, desde hace dos o tres años", explica Vincent Joly, fundador de E.P.E., un recién llegado al mercado antiondas que cuenta con una decena de distribuidores en Francia, pero que se desarrolló sobre todo en el norte de Europa.

La demanda "es cada vez más importante", afirma Joly, a pesar de los precios elevados. Las telas especiales que contienen cierto porcentaje de fibras metálicas rodeadas de algodón u otras fibras, cuestan caras. Las de E.P.E. provienen de Alemania, país que está a la vanguardia en este campo, al igual que Suiza. La tecnología utilizada asegura bloquear hasta un 99% de las ondas pero eleva el costo de un pijama infantil, por ejemplo, a más de 120 euros.

Los clientes son por lo general "gente sensible a cuestiones ambientales, otros que tienen problemas de salud, familias con niños que buscan protegerse".

Los artículos estrella son la ropa interior -bragas y camisetas- "porque pueden ser cubiertas por otra ropa", los pijamas "porque la gente prefiere protegerse durante el sueño" y los edredones para cubrir la cama.

Al igual que otros fabricantes, E.P.E. proclama el carácter "científico" de su producto, con telas controladas por el profesor P. Pauli de la Universidad de Munich. "Demostramos que hay un efecto de pantalla, pero evitamos entrar

---

en el terreno médico. No hemos demostrado que la gente evite tener leucemias u otros tipos de cáncer con esta ropa", precisa Joly.

El impacto de las ondas electromagnéticas (teléfonos móviles, wi-fi...) sobre la salud está lejos de generar un consenso en la comunidad científica. En un informe publicado este martes, la Agencia Sanitaria francesa descartó cualquier "efecto" sanitario "comprobado". Sin embargo, reconoce que hay casos de modificaciones biológicas sobre el sentido de la orientación, el sueño o la fertilidad masculina.

Evelyne Rouquier dice ser "hipersensible" a las ondas. Padece síntomas (dolores de cabeza, problemas de concentración, zumbido en los oídos) que la comunidad científica intenta explicar y que la condujeron a utilizar estas telas ultramodernas. Además de pintar las paredes con carbono, puso cortinas antiondas en su apartamento de París. "Funciona perfecto", comenta, porque le parece "¡impresionante!". A pesar de todo, prefiere no llevar esas telas directamente sobre la piel, al igual que Manuel Hervouet, portavoz de la asociación de electrosensibles de Francia, que "no las soporta". Aunque algunas gorras "disminuyeron los síntomas", las camisas provocan "hormigueos". Otros se quejan de sentir cosquilleos, explica.

¿La eficacia de estas prendas? "Todo depende de la sensibilidad de las personas", asegura. "El problema de las ondas, es que entran a todas partes", agrega. Y los "electrosensibles" tienen que rodearse por completo de velos antiondas, aunque terminen pareciendo extraterrestres. "No hubo nunca una evaluación científica", explica Christine Campagnac, responsable de un proyecto de la Asociación para la Investigación Terapéutica Anticancerosa (Artac), presidida por el profesor Dominique Belpomme.

"Algunas personas consideran que les hacen bien, otras menos", constata. La Artac se dispone a probar algunos productos y aseguró que presentará sus conclusiones en un sitio en internet que ayudará a la gente a elegir sus propios métodos de protección".

---